



AZTARNA

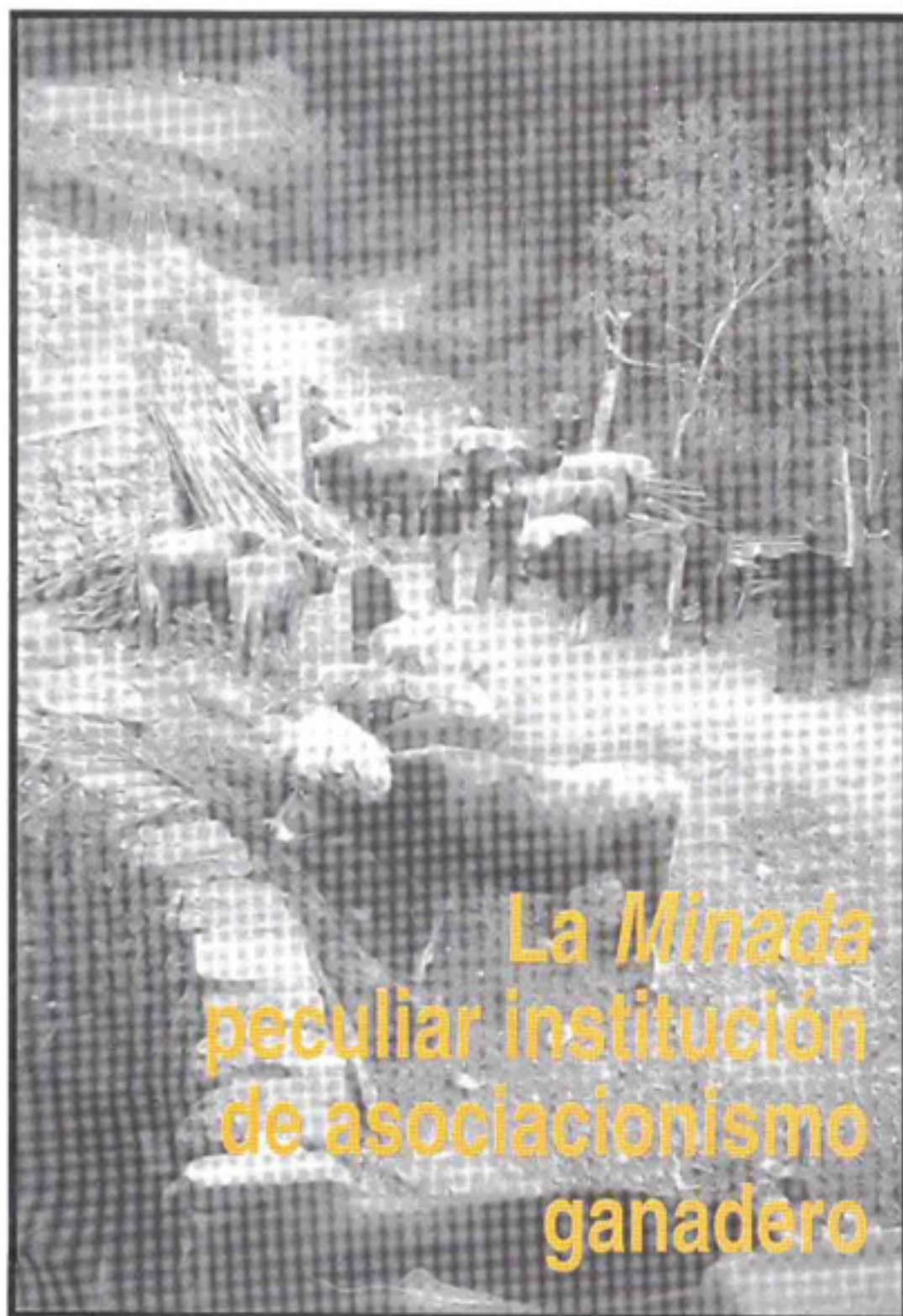
Revista de etnografía y difusión cultural

Etnografia eta zabalkunde kulturalerako aldizkaria

Año IV Urtea
nº 12 zkia.

Amurrio, junio - ekaina, 1999

Precio del ejemplar: 225 Pesetas 1,35 Euros



**La Minada
peculiar institución
de asociacionismo
ganadero**

Página 3

ESCUDOS DE AMURRIO

Página 5

ADIOS A UN QUISCO

J. A. Muñozguren

Página 7

LA MINADA

Félix Murgu

Páginas Centrales

FOTOS PARA EL RECUERDO

OROTZEKO ARGAZIAK

Antigua plaza de Toros de Amurrio

Año 1932

Reformatorio El Salvador

Año 1929

Lucas Rey y sus alumnos

Año 1910

Orfeón de Amurrio

Año 1953

Página 15

Arquitectura en Delika

Ramón Zuramendi

Página 22

APELLIDOS

"Echeguren"

GRUPO
ETNOGRAFICO
DE AMURRIO

AMURRIOKO
ETNOGRAFIA
ELKARTEA



URRUTIA

En campo de plata, una cruz flordelisada de gules, cantonada de cuatro panelas de sinople y una más en el centro de la Cruz.



Escudo cuartelado, con cada uno de los cuarteles representativos de un linaje:

El primer cuartel pertenece a **Soxo**: dos lobos negros andantes, uno sobre otro, bordadura roja con ocho aspas de oro.

El segundo a **Rojas**: cinco estrellas de oro pertenece a los Sres. de Antoñana.

El tercero a **Murga**: cinco panelas verdes en sotuer, bordadura roja con trece estrellas de oro.

El cuarto: una torre con escalera de entrada, un árbol al costado, con un jabalf. No desciframos a la familia que representa, pudiera ser "Venero" pero no podemos confirmarlo.

URRUTIA



El Palacio Torre Urrutia, actualmente llamado Palacio de Cejudo, está situado en el centro de Amurrio y al lado de la Iglesia de Santa María.

Fue construido por Juan de Urrutia en el siglo XVI. En el año 1569 Juan de Urrutia se declara vecino de Amurrio. Hombre de mucho poder y estimación, que cuidaba y administraba los bienes del Sr. Conde de Ayala. Era hombre amante de Edificaciones y Fundaciones. Entre los edificios está este bello Palacio Torre que llevó su nombre durante varios siglos. También era considerado como Patrono de la Iglesia de Santa María de Amurrio.

Iñigo de Urrutia junto a su esposa Doña Mari Saez de Venero fueron los primeros moradores de este Palacio.

El apellido Urrutia fue muy sonado, no sólo en Amurrio sino en el resto de los Valles Ayaleses y en las Encartaciones de Vizcaya, descendiendo de la casa Urrutia de Gordejuela, los más valientes militares, siendo el más importante D. Joseph de Urrutia, de eterna memoria.

Mediado el Siglo XVI, había en Amurrio no menos de ocho familias de este apellido y de muy distinta clase social.

Los más importantes fueron el Sr. Iñigo de Urrutia, casado con Doña Mari Ortés, de los Ortés de Velasco de Orduña.

Otro Iñigo de Urrutia fue escribano, casado con Doña Mari López de Aguirre.

Citado al principio, coetáneo de los anteriores y convecino era el también llamado Iñigo de Urrutia, jefe de los oñacinos del Valle y el de mayor influencia. Siendo parte importante del famoso "Pleito de Murga". Estuvo casado con una bilbaína, Doña Mari Saez de Venero y su hija Doña Casilda de Urrutia casada a su vez (1601) con el Sr. Pedro de Soxo, también bilbaíno. Estos fueron los primeros dueños y Sres. del Palacio Torre de Urrutia.

En ausencia de los dueños del Palacio, era habitado en ocasiones por los Gobernadores del Estado de Ayala.

Escudos de Armas (ver página anterior):

Los escudos representan sus armas o linaje, uno de ellos hace honor al linaje de la Torre-Palacio; es decir al linaje Urrutia.

Este Palacio Torre Urrutia, actualmente Palacio de Cejudo, en su parte superior tenía un bello torreón con tejado a cuatro aguas, desconocemos que sucedió de la forma original a la actual.

Este magnífico Palacio de innegable belleza en sus líneas y componentes constructivas, responde al concepto renacentista. La fachada principal se compone de un cuarto central más alto y ancho y de tres plantas, más dos laterales de dos plantas. Los huecos del cuerpo central forman verticalmente cuatro ejes que se corresponden con los de posición intermedia, más relevantes al lucir en los pisos altos la variante de los balcones.

La planta baja en origen, se abría en bella arquería de cuatro vanos en arcos escarzados, hoy cerrados. Los cuerpos laterales enseñan, en su planta baja, sendos arcos, uno en cada uno de ellos; en esta ocasión, de mayores luces que los del cuerpo central.

El cerramiento de las plantas altas del cuerpo central enseñan fábrica de ladrillo. La separación entre plantas del cuerpo central enseña dos distintos impostas; la infe-



rior en piedra de sillería y la superior luciendo un peculiar aparejo de ladrillo a tres niveles. Los balcones centrales en hierro forjado de buenas dimensiones tanto en pasamanos, bolas de adorno y cartelas. Como colofón a la simetría del palacio, luce sendas piedras armeras de regular tamaño en la zona alta, bajo el tejado y flanqueando los ángulos superiores externos de los balcones.

ESQUEMA DE LOS DUEÑOS Y POSEEDORES DEL PALACIO-TORRE URRUTIA DEL SIGLO XVI, HASTA NUESTROS DIAS

- | | |
|---|--|
| <ul style="list-style-type: none"> - Juan Urrutia (1586). - Sr. Íñigo de Urrutia y su esposa Doña Mari Saez de Venero (S. XVI). - Doña Casilda de Urrutia, casada con el Sr. Pedro de Soxo (1601). - Casilda de Soxo Urrutia, esposa de Francisco de Abendaño y Villela (1632). - María Catalina de Abendaño y su esposa Soxo de Urrutia (1633-1704). - Gerónimo de Gaceta Abendaño (1703). - Soxo Urrutia, caballero de Calatrava. - Pascual de Goñi y Abendaño (1767). - Carmen de Ortiz y Goñi y su esposo Joseph de Cejudo (1779). | <ul style="list-style-type: none"> - Pedro Joaquín de Cejudo y Ortiz (1812-1869). - Felipe de Cejudo y Ortiz (1815-1879). - Cayetana de Eraña y Cejudo, sobrina del anterior (1850). - Tomás de Eraña y Cejudo (1860) vende a - Manuel de Guinea Baranda. - Juan Sautu e Isasi (1908). - Carmen de Sautu e Isasi (1942). - Luis Guinea Sautu (1945). - Agustina Gauna Mendizabal, viuda de Luis Guinea, vende a - Sergio y Juan Egufá Urquiza y - José Miguel Egufá Cuadra adquiere por compra el Palacio en 1978, actualmente de su propiedad. |
|---|--|

Federico Barrenengoa, nos hace constar en su libro 1º Antroponimia de la Tierra de Ayala, que fue reformatorio muchos años. Vivieron también en este Palacio las familias de Andrés Cuadra y Martín Zulaica y el sacerdote coadjutor de Santa María Don José Zárate que vivió en este palacio más de cuarenta años, muriendo en Marzo de 1942. Este sacerdote tenía una cuerda o cordel desde el campanario de la iglesia al palacio, su vivienda, y desde ésta tocaba las campanas en las distintas llamadas a los fieles. También dejó en testamento un ave de corral para los voluntarios que llevarán el ataúd el día de su entierro.

Nos gustaría, para terminar este testimonio histórico, que el túnel del tiempo, por unos momentos, fuera una realidad para contemplar este magnífico palacio en su estructura original: su torre con su típico tejado a cuatro aguas, sus múltiples ventanas,



los seis arcos en su planta inferior abiertos a la luz, y que, como otros de su estirpe, se conservara para siempre como patrimonio de generaciones futuras.

NOTA:

Documentación recogida del "Archivo Parroquial de Amurrio"; "Libro de Amurrio" de José Madinabeitia y del "Inventario de Arquitectura Rural Alavesa. Tomo V. Cantábrica Alavesa".

NOTA DE LA REDACCION:

En esta segunda entrega, **Luis Roberto López** nos describe el escudo Urrutia y el Palacio de su nombre, trasladándonos a la majestuosidad que en su época tuvo.

ADIOS A UN QUIOSCO

por JOSE ANTONIO MUNIOZGUREN

J

uan de Urrutia plazako musika-kioskoa berriki eraitsia izan da, egun burutzen ari diren urbanizazioa eta birmoldaketa lanen ondorioz.

Kiosko hau, azken 29 urte hauetan zehar, Nerbioi Garaiko gazteen dibertimenduaren lekuko mutua izan da.

1970. urtean bukatu zen kioskoaren eraikuntza eta 453.344 pztako kostua izan zuen.

.....

L

a reciente demolición del quiosco de la Plaza Juan de Urrutia, como consecuencia de las obras de urbanización y remodelación que se están realizando en la actualidad, permite hacer, a manera de despedida, una breve evocación sobre su construcción.

Durante los últimos años de la década de los sesenta y gran parte de la de los setenta, estuvo de moda entre la juventud del Alto Nervión asistir al baile público que tenía lugar en la Plaza de Amurrio.

Todos los domingos y días de fiesta, los trenes, que entonces, más que ahora, eran el medio habitual para los desplazamientos entre los pueblos, traían a gentes que, desde Basauri a Orduña, elegían Amurrio para disfrutar de las tardes festivas.

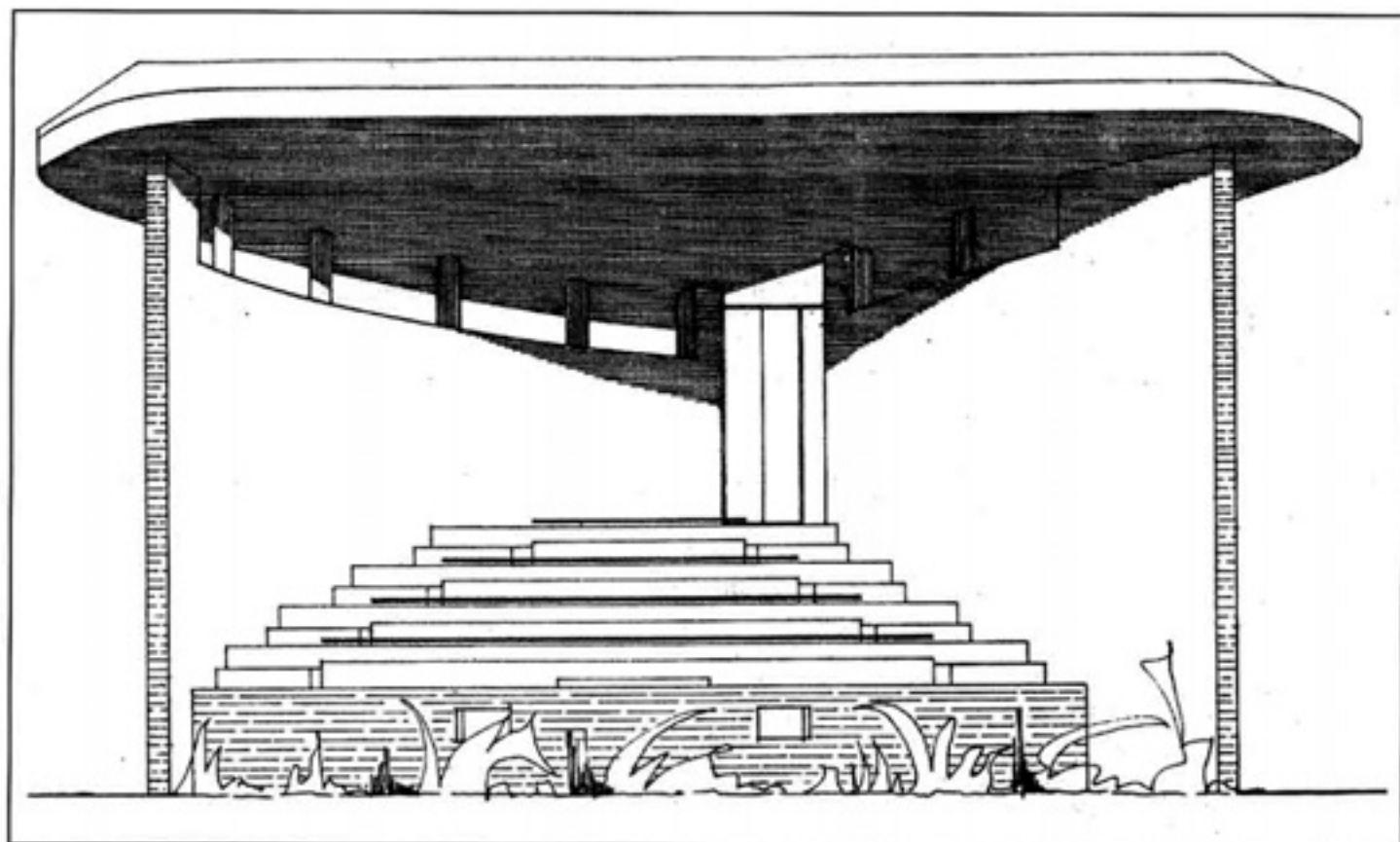
Al principio, para la actuación de las orquestas, se utilizaba un entablado desmontable que se situaba a la izquierda de

la entrada principal del edificio del Ayuntamiento, pero la incomodidad del montaje y desmontaje semanal y la conveniencia de contar con una instalación fija hizo aconsejable llevar a cabo la construcción de un quiosco.

Tras varios intentos y bocetos, el proyecto, que fue redactado por el Arquitecto Don José Ramón Garitaonandia Ituiño, recibió el visado del Colegio de Arquitectos con fecha de 3 de mayo de 1968 y presentaba un presupuesto o coste de ejecución material de las obras de 507.096,50 ptas.

En el mismo mes, en concreto el 17 de mayo de 1968, el Ayuntamiento aprobó el proyecto y acordó solicitar de la Diputación una subvención para la financiación de las obras que, por entender la Corporación Foral que no se concedían subvenciones para este tipo de obras, fue denegada.

Asumido, por tanto, el coste total de la



Alzado frontal del quiosco de la música.

inversión, el Ayuntamiento procedió a la convocatoria de la correspondiente subasta para la contratación de las obras que se resolvió el 26 de marzo de 1969, mediante la adjudicación de las mismas al contratista de la localidad Don Víctor Larrinaga Aldecoa por ser la oferta más barata de las dos que se presentaron.

Como consecuencia de la indicada subasta, el coste real de la ejecución del quiosco alcanzó la cifra de 453.344 ptas.

Prácticamente un año más tarde, las

obras quedaron finalizadas y el 18 de marzo de 1970 el Arquitecto Director las recibió provisionalmente, dictaminándose que el 18 de junio del mismo año se procedería a la recepción definitiva.

Por tanto, la efímera vida del quiosco de la Plaza Juan de Urrutia ha sido tan sólo de veintinueve años.

José Antonio Muniozguren

La MINADA

Peculiar institución de asociacionismo ganadero

por FELIX MURGA

M

inada izeneko elkarteak antolakuntzaren eredu ditugu eta aziendari zegozkion interesen defentsarako herri aiarar gehienetan sortu ziren herritarrek beraiek bultzaturik. "Hermandades de ganado" izenaz ere ziren ezagunak.

Borondatezko elkarteak ziren baina ondo antolatuak. Gobernadore zibilak onartu behar zuen arautegia zuen elkarteak; honez gain, zuzendaritza taldea, liburu ofizialak eta abereak markatzeko markagailuak ere baziren.

.....

M

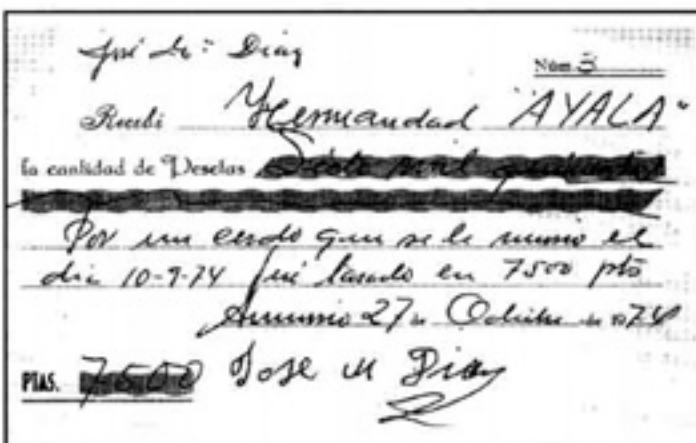
ás de uno, al leer el título de este escrito, se preguntará... ¿Qué era eso de las "MINADAS"? Las minadas eran unas organizaciones que surgieron en casi todos nuestros pueblos, impulsadas por los vecinos que lo querían, para la defensa de sus intereses económicos en relación con el ganado.

Prácticamente había minadas en casi todos nuestros pueblos ayaleses. También en Amurrio hubo minadas. También se llamaban: "HERMANDADES DE GANADO". Pienso que en el fondo este de "hermandades" era un nombre muy apropiado ya que eran asociaciones de vecinos, que con un gran sentido de hermandad, se reunían para la defensa de sus intereses.

Si ojeamos el diccionario, nos encontramos que la "minada" es conocida en Alava como el "conjunto de reses vacunas que se destinan a la labranza en un pueblo" y la "sociedad en que se aseguran las reses de la "minada". Etimológicamente, del latín "mināre" = llevar.

ORGANIZACION

Aunque eran asociaciones voluntarias estaban muy bien organizadas. Había un reglamento de la Hermandad, que lo aprobaba el Gobernador Civil. Después se elegía una Junta Directiva y había cuatro libros oficiales. Además todas las Hermandades tenían distintos marcadores para el ganado.



Ejemplo de un "recibo" de dinero por parte de un socio, por la muerte de un cerdo.

a. Libros de las minadas.

Se pueden decir que eran cuatro:

1. *Libro de actas.* En este libro quedaban anotadas todas las reuniones y los acuerdos que se tomaban.

2. *Libro de socios.* En él se anotaban todos los socios con la fecha de ingreso. También se anotaban las bajas de socios.

3. *Libro de cuentas.* En este libro se anotaban todos los ingresos de dinero y todo el balance de lo que pagaban los socios cuando se moría un animal.

4. *Libro de animales.* Era como un fichero de todos los animales que pertenecían a la minada con su correspondiente tasación.



Esta es la primera hoja del libro de socios de la famosa Hermandad de Ganado de Cerda, llamada "Ayala" de Amurrio. A continuación se dice que este libro está sellado en los cincuenta folios de que se compone, con el sello de este Gobierno Civil. Vitoria 1 de Junio de 1934.

b. Cargos de la Junta Directiva.

- El presidente.
- El vicepresidente.
- El secretario.
- El tesorero.
- Vocales. Podían ser tres o cuatro.

c. Primera Junta Directiva de esta HERMANDAD DE GANADO DE CERDA "AYALA".

Reunidos, previa convocatoria, los que forman parte de esta Sociedad se dio cuenta por la Comisión organizadora de haber sido aprobada por el Excmo. Sr. Gobernador Civil el Reglamento por el que ha de regirse la sociedad. Seguidamente se procedió al nombramiento de los cargos de la Junta Directiva que queda constituida en la forma siguiente:

Presidente: Esteban Mendivil Mendivil.

Vicepresidente: Raimundo Cuadra Larrazabal.

Secretario: Dionisio Olabarria Beraza.

Tesorero: Nicolás Apodaca Orube.

Vocales: Francisca Oyarzabal Aldama.

Saturnina Aldecoa Amavizca.

Carlos Villanueva Bideguren.

María Elejalde Badillo.

Ocurrió en Amurrio a 26 de mayo de 1934.

d. Enumeración de las "minadas" y lugares de reunión.

En Amurrio, hasta su desaparición, hubo distintas "minadas", con sus lugares respectivos de reunión. En los días señalados llevaban el ganado para tasarlo y también para marcarlo.

NOMBRE DE LA MINADA	LUGAR DE REUNION
1. Minada de "San Antón". Ganado vacuno.	Se reunen en la Plaza de San Antón
2. Minada de "Ugarte". Ganado vacuno.	Se reunen en la campa de Ugarte.
3. Minada de "Aldaiturriaga". Ganado vacuno.	Se reunen en Mendixur.
4. Minada de "Arenalde". Ganado vacuno.	Se reunen delante de Arenalde.
5. Minada de "Zamora". Era sólo de bueyes.	Se reunen en la campa de Zamora.
6. Minada de "Ayala". Sólo de ganado de cerda.	Se reunen en Arretxondo, ahora Kalea.

En el resto de los pueblos que ahora forman el municipio de Amurrio, las minadas y el lugar de reunión de las mismas era la siguiente:

NOMBRE DE LA MINADA	LUGAR DE REUNION
En LARRINBE	
7. Minada de "San Mamés". — Sólo de bueyes.	En San Mamés.
En LEZAMA	
8. Minada de "Santa Ana". — Bueyes y vacas.	Se reunían en el lugar en que había una ermita. Acudían de Larrinbe, Berganza y Lezama.
9. Minada de "Bideko". — Sólo vacas.	En el barrio de Bideko.
10. Minada de Isasi. — Sólo bueyes.	Delante del caserío Isasi. Se reunían unas 40 parejas.
11. Minada de ganado de cerda. —	Se iba por las casas para la tasación y revisión.
En BARANBIO	
12. La minada de "Urquillo". — Sólo bueyes.	De Ziórrega, Urquillo y de Altube.
13. La minada de "Baranbio". —	Se reúnen delante de la casa de Martín Buruchaga unas 22 parejas de bueyes de Onsoño, de Berganza y de Baranbio.
En SARACHO	
14. Minada de vacuno. —	Se reúnen unas 40 parejas de bueyes más las vacas, de Saracho, Longarai y Lecamaña en el campo del puente.
15. Minada de ganado de cerda. —	De Saracho, Lecamaña y de Longarai.
En ARTOMAÑA.	
16. Minada de "Aloria-Artomaña". — Sólo bueyes.	Cada año elegían nuevos tasadores como en las demás. Una vez al año, el día 1 de Marzo, se reunían todas las parejas de Artomaña.
En DELICA.	
17. Minada de bueyes. —	Se reunían en el campo del pueblo unas 50 parejas de bueyes.
18. Minada de vacas. —	Se reunían en el mismo campo del pueblo. En realidad tuvo menos importancia que la de los bueyes. Se marcaba el ganado que se subía al monte, con la palabra "Délica" en el cuerno o en una placa que se ataba al cuello.
19. Minada de ganado de cerda. —	Para el control y tasación, los tasadores iban por las casas.
En TERTANGA	
20. Minada de vacuno. — Era de bueyes y vacas.	También marcaban al ganado que se subía a la sierra con la palabra "Tertanga" en el cuerno o en una tablilla colgada al cuello.

Como anotación final hay que destacar dos cosas:

1. Llama la atención la gran importancia que estas organizaciones ganaderas llamadas "Minadas" han tenido en nuestros pueblos, en tiempos pasados. Solamente en los pueblos del actual municipio de Amurrio se han podido

contabilizar hasta 20 minadas, con varios cientos de cabezas de ganado vacuno y cerda. Casi todas las caseríos tenían su correspondiente pareja de bueyes.

2. También eran organizaciones populares y llevadas por los propios interesados, que elegían a las personas de más confianza.



e. Marcadores.

Para evitar engaños, todos los ganados tasados eran marcados. El ganado de cerda se marcaba haciéndoles un agujero en la oreja, con un alicate especial. El ganado vacuno se marcaba con un número en el cuerno, normalmente del 1 al 10.

f. Certificado Veterinario.

A la izquierda se presenta un certificado del veterinario (Don Manuel Fdez. de Larrea), para que se vea la seriedad con que se actuaba a la hora de certificar la muerte y el aprovechamiento de un animal, en este caso de cerda.

En el próximo número de AZTARNA daremos a conocer las normas de funcionamiento de una de las "Minadas" de Amurrio, la de "Zamora" referida a la yunta de bueyes. Data de 1877. La más antigua que conocemos.

NOTA:

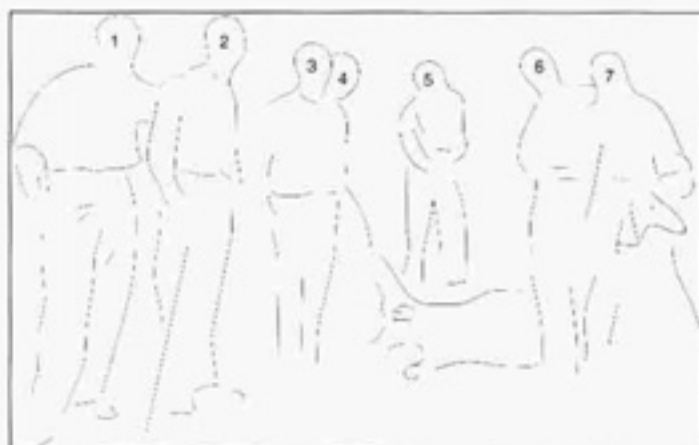
La fotografía de la portada está tomada delante de la casa de Martín Burutxaga de Baranbio. Recuerda la reunión de parejas de bueyes para su revisión y tasación, que normalmente se hacía dos veces al año.

FOTOS PARA EL RECUERDO OROITZEKO ARGAZKIAK

ANTIGUA PLAZA DE TOROS DE AMURRIO DETRAS DE LA IGLESIA
Año 1932 Urtea



1. Ignacio Plaza.
2. José Luis Ugarte.
3. Ruperto Castresana.
4. Justo Montllor.
5. Antonio Aldama.
6. Juan Angel Velasco.
7. Matador "Paquirro".



aztarna

FOTOS PARA EL RECUERDO

OROITZEKO ARGAZKIAK

CASA REFORMATARIO EL SALVADOR DE AMURRIO
Año 1929 Urtea



1. Padre Superior de los Claretianos de Bilbao.

2. Padre Joaquín Belda.

3. D. Felipe Ugarte.

4. Padre José Gabriel Subiela.

5. D. Esteban Isusi.

6. Fray Pedro de Alquería.

7. D. Dionisio Aldama

8. D. Ildefonso Solaun.

9. D. Maximino Acha.

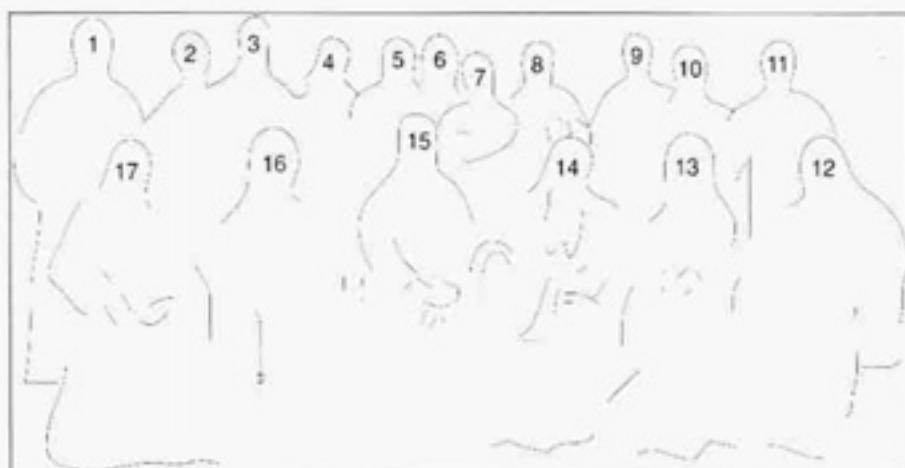
10. D. Lucas Rey.

11. Cabo Valluerca.

12. Padre de Basurto.

13. Padre Bienvenido de Dos Hermanas.

14. Obispo D. Luis Amigó, fundador de la Orden de Terciarios Capuchinos.



15. D. José Madinabeitia.

16. Padre Superior de Basurto.

17. Padre José María Pérez de Alba. Director de la casa de El Salvador de Amurrio.

FOTOS PARA EL RECUERDO OROITZEKO ARGAZKIAK

LUCAS REY CON SUS ALUMNOS
Año 1910 Urtea



1. Lucas Rey (Maestro).
9. Agustín Rey.
16. Teófilo Rey.



NOTA:

Ante la dificultad de reconocer los nombres de los escolares que aparecen en esta fotografía, se ruega a los lectores de la revista, si creen reconocer a alguno de ellos, se pongan en contacto con el responsable de la Casa de Cultura.

FOTOS PARA EL RECUERDO

OROITZEKO ARGAZKIAK

ORFEON DE AMURRIO
24 de Diciembre del año 1953



1. ???.
2. José Ignacio Eguia.
3. Anselmo...
4. ???.
5. Juan A. Albizna.
6. Marcos Echevarria.
7. Antón Pinedo.
8. Juan Eguia.
9. Josu Cuadra.
10. Juan Cangas.
11. Ricardo Aldaiturriaga.
12. Juanita Aspizna.
13. Dolores Pinedo.
14. Carmen Eguia.
15. Begoña Cuadra.
16. Araceli Apodaka.
17. Antoñita Cuadra.
18. Mari Eguia.
19. Miren Aranao.
20. Charo Aguirre.
21. Rosa Eulches.
22. Begoña Eulches.
23. Josefita Llandera.
24. M^a Jesús Aguirre.



25. Conchi Gabiña.
26. Edurne Aldama.
27. Andrés Yarritu.
28. Itziar Isusi.
29. Dámaso Arberas.
30. Ramón Furundarena.
31. Pachi Isla.
32. Merche Ibarluzea.
33. Alberto Ibarrola.
34. Leo Eguia.

35. ???.
36. Ignacio Zulaica.
37. Carlos Larrinaga.
38. Izaskun Larreategi.
39. Javi Latorre.
40. ???.
41. Jesús Porras.
42. ???.
43. ???.
44. Blas Latatu.

LA ARQUITECTURA CIVIL GOTICO-RENACENTISTA EN DELIKA

Más de 10 edificios entre casas torres y caseríos conservan elementos del final de la Edad Media

por RAMON ZURIMENDI



Delikar XV eta XVI mendeetako elementuak gordetzen dituzten dozena bat eraikuntza dugu. Haietatik 5 dorretzetat jo ditzakegu eta gainontzekoak, gotiko-errenazimendu garaiko baserriak dira.

XV eta XVI. mendeetako baserriok harrizko hormak dituzte. Sarbideak ez dauka karreraperik; sarrera aurrekaldeko hegaldetatean irekirik dagoen harlanduzko arku zorrotz baten zehar egiten da. Arku hau zemi-zirkular bihurtu zen XVI. mendean.

Baserri eta dorretxeen arteko antzekotasunak agerikoak dira eta, ia beti, nahastu egiten dira, eraikuntza mota biak garai eta estilo arkitektoniko berekoak baitira.

Etxe gehienak XV eta XVI. mendearen hasieran data daitezke. Oinplano karratuko eraikuntzak dira 8 eta 12 m bitarteko alboak dutenak. Hormen zabalera, kasu askotan, metro bat baino handiagokoa da. Altuera gainontzeko baserriena baino handiagoa da, askori goiko aldean moztu badiete ere. Beheko solairua sarbide zabal arkoduna da eta gezilehioak dauzka. Solairu nagusia, ugazaben bizilekua, arku itxurako ateduna da. Goiko solairuan defentsarako elementuak ditugu: almenak, estapeak, etab. Delika herrian garai horretako hainbeste eraikuntza egoteak XV eta XVI. mendeetan herriak izan zuen garrantziak hitz egiten digu.

Lan honetan orain arte azaldutako eraikuntza mota ezberdinak agertzen dira.

Herriko sarreraren bi dorretxe ageri dira. Elizarantz igotzen bagara, eta aldaparen hasieran, 55 zbkian Euskal Herri osoan aurki daitekeen baserri gotiko onenetako bat dugu.

Delikan dauden hamabi eraikuntza hauetan zehar egindako ibilbidea Bardezi familiaren dorretxean, gaur egun guztiz itxuraldaturik, amaitzen da. Fatxadan ikusi dezakegun armarrion Salazar, Zarate, Jokano eta Ugarte familien armak daude.

.....



La arquitectura popular europea tiene en el caserío vasco uno de sus mejores exponentes gracias a su calidad, vitalidad y personalidad histórica. Un caserío que ha sabido conjugar la vivienda, el taller, el almacén y la cuadra en un sólo edificio.

Durante cuatro siglos en el País Vasco se han ido desarrollando, según la época y la comarca, modelos diferentes de caseríos. En Ayala y en el Alto Nervión, no existe un modelo propio de caserío, sino que en la zona, se han ido incorporando elementos propios de otras comarcas vecinas como las vizcaínas o de la Llanada.

En la Edad Media, las viviendas eran frágiles, pequeñas cabañas de madera y tabla, pero a partir del siglo XV el panorama cambia por completo. La paz se instala en los campos, las guerras de bandos languidecen y el poder real se va asentando en todos los territorios. La coyuntura alcista de la agricultura y de la demografía, la conquista de

Andalucía, y la posterior colonización americana empujan a la sociedad a una renovación en todos los aspectos.

Estos hechos influyen también en la arquitectura, como se ve reflejado en la construcción de nuevos templos y viviendas. Al aumentar la renta rural aparece un nuevo grupo de campesinos con capacidad económica suficiente como para levantar unos caseríos de calidad, dignos y duraderos, y que en muchos casos imitan a las casas torres de los linajes medievales.

Hay que tener en cuenta que las obras de un caserío podían durar varios años. Maestros carpinteros y canteros profesionales se encargaban de llevarlas a cabo. El trabajo era arduo; había que talar robles y reducirlos a los tamaños requeridos, ensamblarlos, alzarlos con poleas, arrancar la piedra de la cantera, labrarla, cementarla, fabricar miles de tejas y cientos de clavos. Una tarea que fácilmente duraba dos años.

LOS CASERIOS DE LOS SIGLOS XV-XVI

En Delika, de la docena de edificios que conservan elementos de los siglos XV y XVI, cinco los podemos catalogar como casas torres, y el resto, como caseríos gótico-renacentistas. Estos poseen unas características bien definidas. Son edificios de aspecto hermético, con un cierto aire de fortaleza, que los asemeja a las casas torres, pero que carecen de los elementos defensivos de éstas.

Los caseríos de los siglos XV al XVI tienen las cuatro fachadas de piedra. La entrada a la casa no tiene soportal; el acceso se hace a través de un arco de sillería abierto en un lateral de la fachada; su silueta suele ser ojival, pero a partir del siglo XVI el arco se transforma en semicircular. Muchos de estos caseríos poseen dos entradas diferenciadas, una para el ganado y otra para las personas. Estas entradas pueden encontrarse en la planta baja o en pisos diferentes, en cuyo caso se habilitaba una escalinata o un patín para el acceso.

Estas viviendas apenas tenían ventanas, y de muy pequeñas dimensiones. La mayoría de las veces eran vanos apuntados con arcos labrados de una sola pieza, que se abrían al interior en huecos rectangulares; en otros casos eran simples ventanas delimitadas por lajas de piedra a modo de aspillera. A partir del siglo XVI proliferan las ventanas más amplias, adinteladas o geminadas, con asientos de piedra en el intradós de los vanos, con arcos conopiales o de otras formas.

Este tipo de caserío sin soportal poseía un escaso desarrollo vertical. La estructura se apoyaba sobre postes de roble apeados en poyos de piedra, los cuales iban asentados en la roca. El ensamblaje de los postes de madera solía ser del tipo "golondrina".

La ornamentación es muy escasa, con algún que otro monograma de Cristo de caracteres góticos en la clave del arco de entrada. En el interior de la vivienda, la carpintería aparece trabajada a base de unas pocas muescas geométricas en las ménsulas, zapatas y jabalcones.

Hoy en día es difícil encontrar algún caserío plenamente gótico. Casi todos han sufrido notables modificaciones. En muchos casos sólo han perdura-



Casa Torre de los Orue o Guinea.

do los accesos en arco debido a su calidad pétreo. Las pequeñas ventanas han desaparecido y se han abierto nuevas más amplias. Los gruesos muros han permitido alzar posteriormente más los edificios. Otros, han añadido al caserío primitivo un soportal, con el consiguiente aumento de metros cuadrados de vivienda y la mejora en la calidad de vida de sus moradores.

LAS CASAS TORRES ALAVESAS

Las similitudes entre estos caseríos y las casas torres rurales son evidentes, y casi siempre se confunden. Ambos tipos de edificios compartieron la misma época y estilo arquitectónico.

El mayor prestigio de los parientes mayores hizo que la nueva clase emergente de campesinos e hidalgos imitase el esplendor de los linajes. Así, a menudo estos caseríos recuerdan a torres achaparradas donde observamos que sus entradas en arco y sus ventanales comparten el mismo gusto.

La mayoría de las casas torres rurales alavesas se pueden fechar entre el siglo XV y comienzos del XVI. Son, ante todo, las viviendas fortificadas de una nobleza enraizada en la tierra. Una casa torre donde ya no es prioritaria la defensa debido a la evolución del Bajo-Medievo y en la que hay que compa-

ginar la vida cotidiana y la posibilidad de algún ataque. Es como consecuencia de esta doble función que prevalece en la planta baja el carácter militar, con sus muros herméticos, y en cambio, en la primera planta destacan la amplitud de sus ventanas de fina ejecución, y sus elementos decorativos. Aún así, los elementos defensivos sobresalen a primera vista: por sus muros asoman saeteras, modillones para cadaalsos, garitones, matacanes y fosos alrededor del edificio.

Suelen ser edificios de planta cuadrada, de 8 a 12 metros de lado. El grosor de sus muros en muchos casos sobrepasa el metro de espesor, lo que les confiere carácter de fortaleza. Su altura es mayor que la del resto de los caseríos, aunque muchos han sido desmochados. En el interior, un gran pilar de madera sustenta la estructura.

La planta baja está destinada al establo y a la defensa, con su gran acceso en arco y sus saeteras. Estas se encuentran, por lo general, situadas junto a las puertas o defendiendo un camino o un puente. La planta principal se destina a la residencia de los señores, con puerta en arco, a la que se accede por medio de un patín; las habitaciones reciben la luz por medio de vanos de mayores dimensiones y diversos tipos (geminados, conopiales, rebajados, mixtilíneos, etc...). El último piso, en donde se encuentran los cadaalsos, garitones y almenas, está destinado también a la defensa. Los cadaalsos se montan gracias a hiladas de ménsulas en las que se poyan la viguería de madera.

El hecho de que en Delika se conserven tantos edificios de esta época es singular y muestra la pujanza de esta pequeña población entre los siglos XV-XVI. El templo Parroquial también disfrutó esta bonanza económica. Se derribó la antigua iglesia románica, se construyó una nueva al estilo gótico y las familias pujantes del pueblo (Porres, Bardeci, Orue) abrieron capillas laterales. Tal concentración de caseríos gótico-renacentistas en Vizcaya sólo lo podemos encontrar en Gueñes, en Mendiola (Abadino) y en Malax (Aulestia); con la particularidad de que todos estos ejemplos se dan en pequeñas poblaciones concentradas; su emplazamiento está en rellanos a media altura y son comu-

nidades donde todavía perdura el uso y disfrute de la propiedad comunal.

UN PASEO POR DELIKA

Después de esta amplia introducción, pasemos a visitar uno a uno estos edificios.

La visita la iniciamos al comienzo del pueblo, en la casa torre de los Guinea o de los Orue. Su



Casa Torre nº 27. Con sus 2 puertas ojivales a distintas alturas. El raseo impide ver otros elementos.

alzado le confiere carácter de fortaleza, con sus 4 garitones cilíndricos en el último piso. Los muros tienen un espesor de más de un metro y posee una puerta de arco apuntado, oculto desde la calle por un añadido moderno. La torre ha sufrido incendios y reformas, pero antes de ellas, tuvo varias saeteras, dos ventanas de arco apuntado, escudos y modillones de piedra para cadaalsos. Todo ello fechable a comienzos del XVI.

Si seguimos el camino hacia el pueblo, en el número 27 del barrio medio, encontramos la segunda casa torre, junto al río y al puente viejo. Lo más característicos son sus dos accesos de arco ojival, a distinta altura; en el interior, conserva en la planta

baja otro arco apuntado de grandes dimensiones. El raseado de las fachada nos impide ver otros elementos. El resto del edificio es posterior, concretamente del 1781, como así lo atestigua una inscripción en un dintel de un balcón. Esta torre pudiera ser, por su situación y dimensiones, la que levantaron los Ayala hacia 1391.



Caserío Arana, nº 52. Fachada principal, con su acceso de arco apuntado y sus 2 ventanales de arco rebajado.

Nuestro itinerario nos hace ahora cruzar el viejo puente y bajar a la derecha por la otra orilla. Allí, en el número 30, en la actual cuadra se conserva la primitiva configuración de lo que fue en su día una casa torre. La puerta de entrada de arco apuntado y tres aspilleras, de las seis que tuvo, así lo atestiguan. Del primer piso no se conserva, o no se puede entrever nada, debido a los raseos y a las reformas que ha sufrido. Es de destacar el amplio número de ventanales defensivos en la planta baja, y su posición estratégica, defendiendo la otra orilla del río casi en paralelo a la casa torre que antes he mencionado (nº27).

Cruzamos de nuevo el puente sobre el Nervión y el cuarto caserío que queremos resaltar lo encontra-

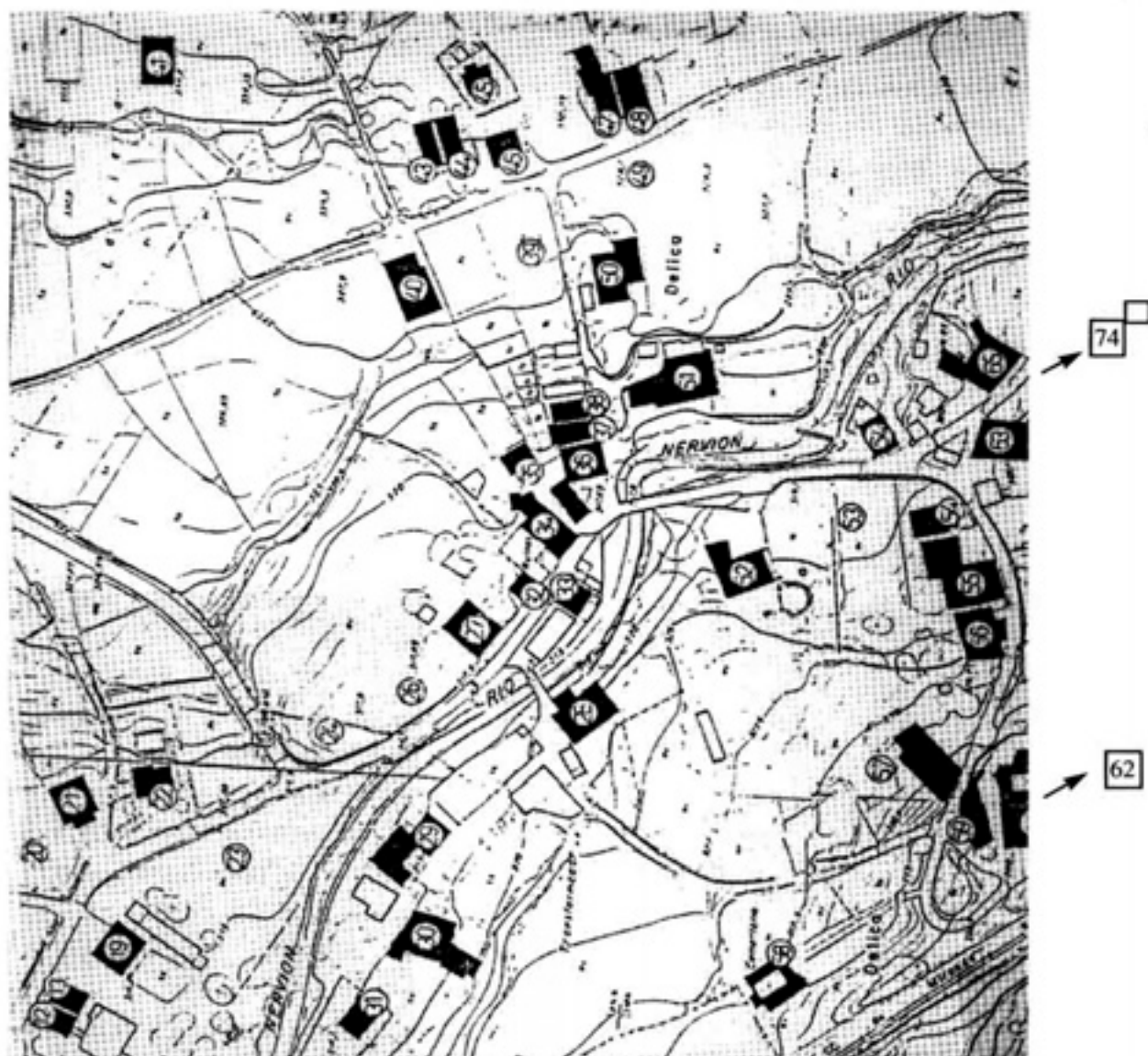
mos 15 metros más adelante. La vivienda, hoy una ruina, sólo conserva parte del arco semicircular y alguna pequeña ventana adintelada formada por piedras sin labrar. Avanzando otros 15 metros más, en el número 36, existen los restos de otro caserío gótico que ha sufrido innumerables reformas y añadidos pero que en su interior cobija el arco apuntado en la puerta de acceso a la cuadra.

Un poco más adelante y sin cruzar el río, ahora en el número 51, el antiguo bar de Loyo, posee bastantes restos del primitivo caserío gótico. A su magnífico arco de entrada hay que añadir, ya en el interior, dos puertas apuntadas, ambas en la planta baja: una a un lado de lo que sería la primitiva fachada, para acceder a la cuadra, y otra, en la parte posterior de la casa, de pequeñas dimensiones, que comunica la casa nueva adosada. En ese mismo muro, en el primer piso, existe una ventana de reducidas dimensiones, de arco apuntado de una sola pieza.

Cruzamos el puente y a mano derecha nos topamos con el número 52, el caserío Arana. Tras un incendio hace décadas, este edificio, de un acomodado hidalgo rural, sólo conserva la fachada principal,



Caserío nº 55. Detrás de este estado ruinoso se conserva intacto el caserío gótico. Uno de los mejores en su estilo, que existen en el País Vasco.



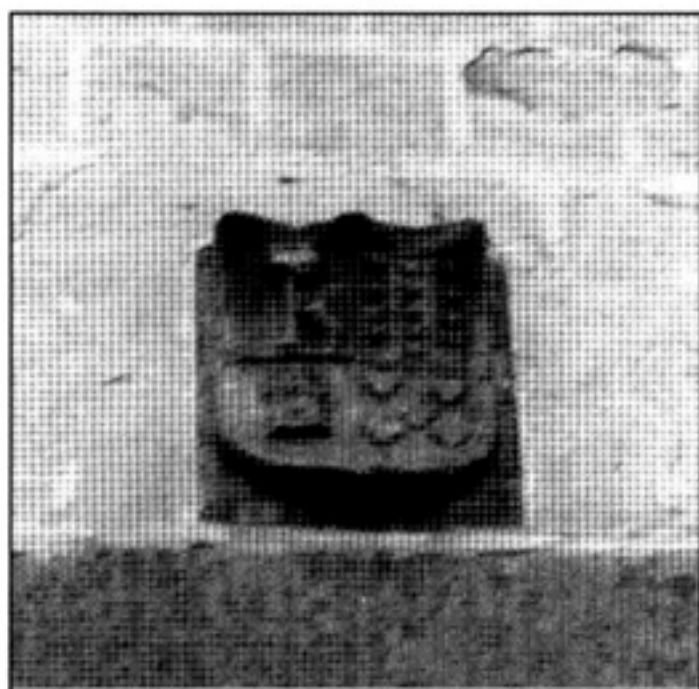
Plano de ubicación de los caseríos gótico-renacentistas aquí descritos.

en piedra bien labrada, en la que hay que destacar el bello arco apuntado de su acceso, y en el primer piso, las dos ventanas de arco rebajado de una sola pieza.

La calle, un poco más adelante, sube hacia la iglesia. Al inicio de la cuesta, y en el número 55, se encuentra uno de los mejores caseríos góticos que hoy en día se conservan en todo el País Vasco. El edificio, que por fuera amenaza ruina, en su interior se alza en perfecto estado, y conserva casi sin modificaciones las cuatro paredes de buen aparejo. Esta excelente conservación ha sido posible gracias a los añadidos que se han ido incorporando al caserío, en

la fachada, en un lateral y en el tejado, que no han dañado la primitiva estructura. Lo más interesante es su fachada, con dos accesos apuntados a distintas alturas, y un vano de arco ojival de una sola pieza, de reducidas dimensiones, encima de la puerta al establo. En el resto de las paredes existen otros dos vanos de similares características. Todo ello datable en el siglo XV. La poca funcionalidad del edificio hizo que pronto se le añadiese otro cuerpo, en este caso en la fachada, con ventanales más amplios y de calidad, incluso con asientos de piedra en el intradós de los vanos.

Después de esta breve visita, subimos hacia la iglesia y nos detenemos en el número 62, para comprobar la que fue en su tiempo una casa torre. El edificio se encuentra en un lugar prominente; su entrada principal está protegida por un talud, y



Casa torre de los Bardeci. Detalle del escudo cuartelado con las armas de los Ugarte, Salazar, Jocano y Zarate.

la parte trasera de la casa, al no estar cubierta de tierra hasta el primer piso, como hoy en día, mostraba aspecto de baluarte y de defensa de la iglesia. Por la pendiente del terreno es posible que tuviese foso.

Esta casa de gruesos muros, de planta cuadrada y de dimensiones habituales en las torres alavesas, posee varias saeteras ocultas en la planta baja, que defendían la subida a la iglesia. De sus dos accesos de arco apuntado sólo conserva uno, ya que el de la planta noble fue reformado y convertido en balcón. En la primera planta, pese a las reformas, conserva dos pequeños vanos de arco apuntado y una ventana de asiento. En la fachada zaguera posee otro ventanal apuntado en la buhardilla y un escudo reciente de los Guinea. El

caserío presenta indicios de haber sido desmochado.

Si queremos continuar la visita, debemos volver hacia la plazuela del antiguo bar Loyo. De allí parte una cuesta que conduce al barrio de Ripatxo. En el número 44, tras una reforma total del edificio, sólo se han conservado los dos accesos de arco apuntado en la planta baja y en la primera. El caserío tuvo en uno de los laterales una ventana conopial y una saetera junto a la puerta del primer piso, hoy cegados tras el raseo.

El camino sigue a la derecha, y tras una leve subida después de cruzar las vías del tren en dirección al barranco del río, nos topamos con la antigua casa torre de los Bardeci (nº74).

El edificio ha sufrido numerosas transformaciones y añadidos que ocultan la primitiva configuración de la torre. De planta cuadrada y pequeñas dimensiones, con muros de más de 1 metro de grosor, conserva todo el perímetro originario, al que se le han añadido ventanales y puertas para aumentar la escasa confortabilidad del edificio. De su fundación se conservan varios elementos. En la fachada, se encuentra el escudo cuartelado con las armas de los Salazar, Zarate, Jocano y Ugarte. En la parte trasera, en la cuadra, existe una de las antiguas puertas de entrada a la torre, de arco ojival y de pequeñas dimensiones. También en la planta baja, hoy cegadas, existen dos saeteras en la cara Este. El linaje de los Bardeci tuvo que ser uno de los más destacados del Valle de Arrastaria, como lo atestiguan la situación estratégica de su casa torre, dominando el camino que bajaba desde Unzá a Orduña, y su capilla lateral, con retablo plateresco, en la parroquia de Delika.

En este punto acabamos el recorrido por la arquitectura civil gótico-renacentista en Delika, excelente muestra de la importancia de los siglos XV y XVI en Arrastaria. Un itinerario hoy en día reducido a las edificaciones que se mantienen en pie, pero que ha sido mucho más extenso. Hay

noticias de este tipo de caseríos, hoy desaparecidos, en otros barrios de Delika como son Odia, Barracaran, Zamarro y Paul.

El esplendor de estos dos siglos tiene mucho que ver con la conquista de Granada y la posterior colonización americana, el comercio de Orduña y su zona de influencia, la bonanza de la agricultura y la estabilidad política y social. Hechos en los que los lugareños de Delika tomaron parte activa y que influyeron directamente en el resurgimiento del Valle de Arrastaria. Hombres y mujeres que dejaron su huella a través del paso del tiempo en forma de edificios de una gran calidad y que, muchas veces, las generaciones posteriores no han sabido proteger.

Ramón Zurimendi

ORIGENES DE LA HERALDICA



eraldika XI. mendearen hastapenetan garatu zen Penintsula eta Europan zehar, garaiko ekintza militarrek zirela medio.

Jaun feudalak kasket-babeskiaz eta armaduraz babesturik soldaduek, batzutan, ezin zituzten antzeman. Hura zela eta, buruek ezkutuetan ikur eta irudi batzuk eramateko erabakia hartu zen.

Halaber, erregeek gatazka eta burruketan nabarmentzen ziren menpekoei ikur edota irudiren bat ematen zieten sari, ondoren beren armarriari eransten ziotena.

Jaun baten armarri edo ikurra belaunaldiz belaunaldi pasatzen zen, leinuaren bereizgarri iraunkor bihurtu arte. Penintsulako familia gehienek berezko armarriak dituzte. Oro har, Errekonkistan sortuak izan ziren, zortzi mendetan zehar musulmanak botatzeko eginiko gurutzadetan, hain zuzen ere.



La heráldica se desarrolló en la Península y Europa en los albores del siglo XI como consecuencia de los hechos militares de aquella época.

Como los señores feudales iban cubiertos de yelmos protectores y armaduras, los soldados en ocasiones no los podían reconocer, por lo que se acordó, que los jefes llevasen en sus escudos unos emblemas y dibujos determinados.

Así mismo, los Reyes solían recompensar a sus súbditos que se habían distinguido en batallas y luchas, con algún emblema o figura, que

luego añadían a su escudo de armas. El escudo o emblema de un Caballero pasaba a sus descendientes y herederos, llegando a ser el distintivo permanente de los linajes.

Casi todos los linajes y apellidos de las distintas zonas de la Península tienen su escudo de armas. Por lo general, casi todos nacen en la Reconquista, en aquellas Cruzadas que tuvo la Península en su propio suelo contra los musulmanes durante nada menos que ocho siglos.

NOTA DE LA REDACCION:

Con el estudio y descripción del apellido "ECHEGUREN" y esta breve introducción al origen de la Heráldica, damos comienzo a esta sección de escudos armoriales, en la que **Roberto Bartolomé Pesquera** hará desfilar trimestralmente un apellido con su escudo de armas correspondiente.



Procede este linaje del lugar de Olabazar, del Ayuntamiento de Ayala y partido judicial de Amurrio. La casa solar radicó en la ladera que mira al lugar de Murga. Del mencionado solar de Echeguren existen referencias que se remontan a 1.523. Ramas de este linaje pasaron posteriormente al barrio de Garbiras, en Olabazar, en 1.759 y al lugar de Lezama en 1.729, también de la Tierra de Ayala. Miembros de este linaje obtuvieron declaración de nobleza en los años 1.730 y 1.751.

ARMAS

De oro, con una banda contrabretesada de gules (roja), acompañada de dos calderos de sable (negros), uno a cada lado. En punta, ondas de agua de azur (azul) y plata.